

**Abordaje de los determinantes
ambientales de la salud en las estrategias
de vigilancia y control de vectores:
orientaciones para promover
intervenciones clave**

OPS



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

Abordaje de los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control de vectores:
orientaciones para promover intervenciones clave
ISBN: 978-92-75-32130-0
eISBN: 978-92-75-32131-7

© **Organización Panamericana de la Salud 2019**

Todos los derechos reservados. Las publicaciones de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) están disponibles en su sitio web en (www.paho.org). Las solicitudes de autorización para reproducir o traducir, íntegramente o en parte, alguna de sus publicaciones, deberán dirigirse al Programa de Publicaciones a través de su sitio web (www.paho.org/permissions).

Forma de cita propuesta. Organización Panamericana de la Salud. *Abordaje de los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control de vectores: orientaciones para promover intervenciones clave*. Washington, D.C.: OPS; 2019.

Catalogación en la fuente: puede consultarse en <http://iris.paho.org>.

Las publicaciones de la OPS están acogidas a la protección prevista por las disposiciones sobre reproducción de originales del Protocolo 2 de la Convención Universal sobre Derecho de Autor.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la OPS, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la OPS los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan en las publicaciones de la OPS letra inicial mayúscula.

La OPS ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la OPS podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Agradecimientos

Esta publicación se elaboró tomando como referencia insumos de los países que participaron en el Taller Regional sobre el Abordaje de los Determinantes Ambientales de la Salud en las Estrategias de Prevención y Control de Vectores, que se realizó en la Ciudad de Panamá el 1 y el 2 de agosto de 2019. También se emplearon los resultados de un análisis situacional sobre este tema en seis países de la Región de las Américas.

Se reconoce de manera especial a los profesionales de las áreas de la salud ambiental y el manejo vectorial de los Ministerios de Salud de Barbados, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana, así como a los puntos focales de la OPS/OMS en estos países, que participaron en este proceso.

Esta publicación forma parte de una iniciativa interprogramática entre la unidad de Cambio Climático y Determinantes Ambientales de la Salud (CE) y la unidad de Enfermedades Desatendidas, Tropicales y Transmitidas por Vectores (VT) del Departamento de Enfermedades Transmisibles y Determinantes Ambientales de la Salud (CDE) de la OPS. Se agradece a Haroldo Bezerra (CDE/VT), Élide Vaughn (CDE/CE) y Henry Hernández (CDE/CE) por la coordinación conjunta de esta iniciativa.

Esta publicación fue producida gracias al apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), en virtud del convenio n.º AID LAC IO 16-00002. Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente los puntos de vista de la USAID ni del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Diseño gráfico: Carlos Acosta

1

2

3

4



Foto: Shutterstock.com

Introducción

El clima y otros cambios ambientales son algunos de los principales factores que han concurrido para que aparecieran o reaparecieran enfermedades transmitidas por vectores (ETV). Estos factores pueden expandir la distribución geográfica de dichas enfermedades y extender la temporada de transmisión, con lo que influyen en la morbilidad y mortalidad de estas enfermedades.

Las enfermedades infecciosas tienen una repercusión importante en la salud pública de la Región de las Américas. Por ejemplo, en 2017 se notificó a la Organización Panamericana de la Salud (OPS) que hubo un total de 483.208 casos de dengue y 253 muertes por esta causa. Ese mismo año también se notificaron más de 180.000 casos de chikunguña, y el número acumulado de casos presuntos o confirmados de zika en el período comprendido entre 1 de enero 2015 y el 4 de enero de 2018 fue de 583.451 y 223.477, respectivamente, con 20 muertes confirmadas y 3.720 casos confirmados de síndrome congénito por el virus de Zika.

Considerando estos impactos, será necesario incorporar múltiples enfoques integrales y multisectoriales en las estrategias de vigilancia y control de vectores. En dichos enfoques se deberán tomar en cuenta iniciativas que promuevan entornos saludables, por ejemplo, mediante la mejora de la gestión de los residuos sólidos, la gestión segura del agua y el saneamiento a fin de garantizar la continuidad y la calidad de los servicios, y el manejo adecuado de los residuos químicos que se usan en el control de vectores, entre otros.

En esta publicación se presentan algunas orientaciones clave para promover acciones de vigilancia y control de vectores que pongan énfasis en las intervenciones en materia de salud ambiental, utilizando enfoques interprogramáticos e intersectoriales.

1

2

3

4

La OPS y las estrategias de vigilancia y control de vectores

La OPS cuenta con el Plan de Acción sobre Entomología y Control de Vectores 2018-2023, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad regional y nacional de vigilancia y control de los vectores clave, y reducir la propagación de enfermedades por vectores.

El Plan de Acción consta de estrategias innovadoras comprobadas que se centran en la aplicación del manejo integrado de vectores (MIV), la mejora del monitoreo, la evaluación de la resistencia a los insecticidas y su manejo, así como la capacitación y la formación de capacidad para mejorar la práctica entomológica.

En el enfoque integral del manejo de vectores se considera la variable ambiental, ya que las intervenciones relacionadas con el abastecimiento y almacenamiento seguro del agua, el saneamiento, la higiene, la salud urbana y la gestión integral de los desechos sólidos son fundamentales para reducir los criaderos y prevenir las arbovirosis.

En ese sentido, la OPS contribuye a que se identifiquen y promuevan acciones clave de salud ambiental que se deben incorporar en las estrategias de vigilancia y control de vectores, con el pleno conocimiento de que el medio ambiente es una plataforma sólida para lograr una buena salud pública. Por ese motivo, la Organización aboga por que se tomen medidas inmediatas destinadas a reducir la carga de morbilidad atribuible a los determinantes ambientales de la salud.

Líneas estratégicas:

- 1 Asignar recursos focalizados en las estrategias integradas de vigilancia y control de vectores y en las intervenciones de salud ambiental.
- 2 Integrar los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control de vectores.
- 3 Promover el enfoque intersectorial en la vigilancia y el control de vectores.
- 4 Promover la gestión segura de los servicios de agua, saneamiento e higiene como factores protectores de la salud.
- 5 Fortalecer los programas de salud en el marco de las iniciativas de entornos saludables.
- 6 Fortalecer las capacidades del personal de la salud y de otros sectores para implementar acciones integradas destinadas a la vigilancia y el control de vectores.
- 7 Considerar acciones de control vectorial en situaciones de desastres o emergencia sanitaria cuando se planifiquen actividades.
- 8 Documentar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas relativas al abordaje de los determinantes ambientales y el control de vectores.



Recursos focalizados en las estrategias integrales de vigilancia y control de vectores y en las intervenciones de salud ambiental

Foto: Shutterstock.com

Uno de los aspectos importantes para focalizar la asignación de los recursos es haber hecho un diagnóstico y elaborado un plan estratégico en que se definan acciones para fortalecer la vigilancia epidemiológica, entomológica y de salud ambiental, crear capacidades y generar intervenciones ambientales aceptables y seguras teniendo en cuenta el modelo estratégico y práctico del manejo integrado de vectores.

Con el objetivo de optimizar el uso de los recursos es importante coordinar los diferentes sectores mediante mesas de trabajo que permitan orientar y priorizar los recursos y las capacidades adicionales de otros sectores (salud, medio ambiente, vivienda, agua y saneamiento, agricultura, turismo, etc.), para poner en práctica intervenciones efectivas relacionadas con el abastecimiento y almacenamiento seguro del agua, el saneamiento, la higiene, los residuos sólidos, la salud urbana y los entornos saludables.

A fin de focalizar los recursos es necesario contar con sistemas de información sobre aspectos epidemiológicos y entomológicos del vector, e integrar la vigilancia de los indicadores ambientales mediante informes regulares y oportunos que permitan hacer el seguimiento del progreso, informar a quienes toman decisiones sobre el desarrollo del programa y orientar de manera eficiente los recursos que se asignan a nivel subnacional y nacional.

1

2

3

4

Acciones clave:

- Formular un plan estratégico nacional y subnacional en que se defina la asignación de recursos humanos, financieros y tecnológicos a las estrategias integradas de vigilancia y control de vectores.
- Asignar recursos mediante mesas de trabajo intersectoriales, priorizando las zonas que sean más vulnerables a la infestación vectorial debido a condiciones inadecuadas de salud ambiental.
- Establecer o fortalecer sistemas de vigilancia epidemiológica, entomológica y de salud ambiental, para optimizar los recursos que se destinan a la vigilancia y el control de vectores, y a las intervenciones de salud ambiental.

- Abogar por que en las agendas nacionales de otros sectores se integren intervenciones relacionadas con el manejo integrado de vectores y la salud ambiental, para incrementar la voluntad y sostenibilidad política de esas intervenciones y garantizar la asignación de recursos.



Foto: OPS/OMS

2

3

4

Vínculo de los determinantes ambientales de la salud con el manejo integrado de vectores



Foto: OPS/OMS

Foto: Shutterstock.com

Entre los determinantes ambientales de la salud que inciden en el bienestar de un individuo o una comunidad se encuentran la disponibilidad y calidad del agua, el saneamiento, la gestión de los residuos sólidos, la higiene, los entornos saludables y la planificación urbana. En ese sentido, si esos aspectos no favorecen la salud de las personas, se crean condiciones que son propicias para la transmisión de enfermedades, entre ellas las transmitidas por vectores.

A su vez, el cambio climático genera modificaciones ambientales y perturbaciones ecológicas que pueden conllevar cambios en la distribución de los vectores y los patrones de transmisión de las enfermedades vectoriales. Así mismo, el cambio climático puede exacerbar de manera considerable el impacto que la presencia de enfermedades vectoriales tiene en la salud.



Foto: OPS/OMS

2

3

4

Acciones clave:



Realizar un mapeo de las áreas vulnerables en que se identifiquen las condiciones actuales relativas a los riesgos ambientales y vectoriales, y en que se consideren variables relacionadas con los servicios de agua y saneamiento, el manejo y la disposición de los residuos sólidos, incluidos los neumáticos o llantas, las condiciones higiénico-sanitarias de las viviendas, los espacios públicos y la infraestructura comercial, entre otras.



Integrar indicadores de vigilancia de salud ambiental en la vigilancia entomológica y epidemiológica, para identificar los riesgos asociados a las condiciones sanitarias y ambientales en el perfil epidemiológico relacionado con las enfermedades de transmisión vectorial.



Realizar un diagnóstico sobre el almacenamiento, el manejo y la disposición final de los envases de productos químicos

y equipos de aplicación que se utilizan en las actividades de control de vectores. El diagnóstico permitirá tomar decisiones adecuadas a fin de reducir el impacto ambiental y priorizar actividades de salud ambiental en la reducción de riesgos.



Diseñar estrategias innovadoras o fortalecer las existentes sobre la base de la vigilancia integrada (entomológica, epidemiológica y ambiental), con el objeto de promover intervenciones que tengan un mayor impacto en el control de vectores y permitan orientar la priorización de recursos.



Fortalecer el conocimiento de los diferentes sectores (salud, ambiente, vivienda, agua y saneamiento, agricultura y ganadería, entre otros) sobre cómo inciden los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control de vectores.



Enfoque intersectorial en la vigilancia y el control de vectores

La naturaleza multidimensional de la problemática del control de vectores se reconoce cada vez más en diversos sectores, y en su caracterización se contempla un complejo entramado de aspectos socioculturales, políticos, biológicos, ambientales y sanitarios que interactúan de forma permanente.

En virtud de ello, resulta cada vez más indiscutible la necesidad de vertebrar las acciones sobre la base de un enfoque intersectorial en que se articulen distintas miradas, competencias y capacidades, que además constituya el eje principal de los procesos de formulación e implementación de políticas, estrategias y actividades de vigilancia y control de vectores.

A su vez, entre los desafíos que se deben afrontar al llevar a cabo acciones intersectoriales se encuentra la necesidad de cambiar el paradigma para orientarlo hacia la identificación de oportunidades que faciliten el avance de concepciones integradoras, la promoción de espacios de negociación y acuerdo, y la complementación de fortalezas y debilidades. Esto permitirá hallar áreas de interés común como paso previo a definir los objetivos colectivos que conduzcan a mejorar la eficacia, la eficiencia y la sostenibilidad de las intervenciones encaminadas a lograr que el control de los vectores sea más efectivo y sostenible. Un ejemplo teórico y práctico de la utilización de este enfoque es la Estrategia de Gestión Integrada de las Arbovirosis (EGI Arbovirus), que la OPS fomenta con el fin de prevenir y controlar estas enfermedades. La premisa básica de esta estrategia es el trabajo intersectorial e interprogramático de sus componentes, ejes transversales y factores facilitadores.

Acciones clave:

-  Abogar por que los responsables de tomar decisiones en los diferentes sectores implementen planes que vinculen los determinantes ambientales de la salud con la puesta en práctica y el fortalecimiento del manejo integrado de vectores.
-  Promover la conformación de un grupo de trabajo temático sobre los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control vectorial en el marco del trabajo de las mesas intersectoriales.
-  Sensibilizar a los otros sectores sobre el impacto de las arbovirosis en la salud pública y sobre el hecho de que los factores de riesgo ambiental contribuyen significativamente a las enfermedades, para que se tome en cuenta la importancia de llevar a cabo intervenciones integradas.



A man wearing a straw hat and glasses is pushing a large blue barrel on a wooden cart. He is in a slum-like environment with colorful buildings in the background. The barrel is splashing water. The text 'Disponibilidad y gestión segura de los servicios de agua, saneamiento e higiene' is overlaid on the image.

Disponibilidad y gestión segura de los servicios de agua, saneamiento e higiene

La gestión segura de los servicios de agua, saneamiento e higiene, considerando la cobertura, el acceso, la disponibilidad y la calidad de estos para toda la población, es fundamental a los efectos de reducir el riesgo de transmisión de un conjunto importante de enfermedades y eliminar los criaderos que favorezcan la presencia de vectores.

Lograr que las comunidades no necesiten almacenar agua puede tener un gran impacto en la reducción de criaderos. Por ese motivo, la continuidad del servicio las 24 horas del día, los 7 días a la semana, es un factor relevante que incide de manera positiva en las estrategias integradas de control de los vectores. Así mismo, disponer de opciones convencionales o alternativas para la eliminación adecuada de las aguas residuales y el manejo integral de los residuos sólidos disminuye los factores de riesgo asociados a la presencia del vector, y las acciones de promoción de la higiene son fundamentales para que las instalaciones sanitarias se usen y mantengan de forma adecuada.

Teniendo en cuenta lo anterior, el enfoque de los determinantes ambientales de la salud, en particular las intervenciones que promueven la gestión segura del agua, el saneamiento y la higiene, favorecen las condiciones higiénico-sanitarias de las comunidades y esto incide positivamente en la salud de la población.

Acciones clave:

- 🦟 Generar espacios colaborativos para que en la planificación urbana se considere garantizar a las poblaciones en general, y principalmente a las más vulnerables, el acceso a los servicios de agua, saneamiento e higiene, y la gestión segura de estos.
- 🦟 Abogar en las mesas de trabajo intersectoriales por que se prioricen las intervenciones conjuntas que mejoren la prestación de los servicios de agua, saneamiento e higiene, sobre todo en las localidades más vulnerables, asignando los correspondientes recursos económicos y humanos.
- 🦟 Establecer indicadores de monitoreo del agua, el saneamiento y la higiene e integrarlos a la vigilancia de las enfermedades de transmisión vectorial, a fin de facilitar la toma de decisiones efectivas a nivel local.

- 🦟 Promover el diseño de proyectos de inversión en agua, saneamiento e higiene, e impulsar la obtención de datos sobre el impacto que las intervenciones ambientales tienen en la salud.



Foto: Shutterstock.com

5

6

7

8



Promoción de entornos saludables

Foto: Shutterstock.com

Los entornos saludables son aquellos que favorecen la salud y ofrecen a las personas protección frente a las amenazas que la afectan, al permitirles ampliar sus capacidades y desarrollar autonomía en esta materia. La promoción de entornos saludables comprende los lugares donde las personas viven, la comunidad local, los hogares, los sitios de estudio y los lugares de trabajo y esparcimiento, e incluye brindar acceso a los recursos sanitarios y ofrecer oportunidades para que las personas se empoderen.

Las iniciativas que promueven la creación de entornos saludables son una oportunidad para maximizar los resultados y la sostenibilidad de las acciones del manejo integrado de los vectores, contribuyen significativamente a reducir o eliminar las enfermedades vectoriales y generan espacios de articulación intersectorial y participación social adecuada.

Al abordar los determinantes sociales de la salud en las iniciativas de entornos saludables, la promoción de esta desempeña un papel fundamental, como también lo hacen las acciones de salud ambiental, que generan condiciones adecuadas para promover los factores que protegen la salud. Es aquí donde las estrategias orientadas a la prevención y el control de vectores se integran con facilidad.



Foto: Shutterstock.com

5

6

7

8

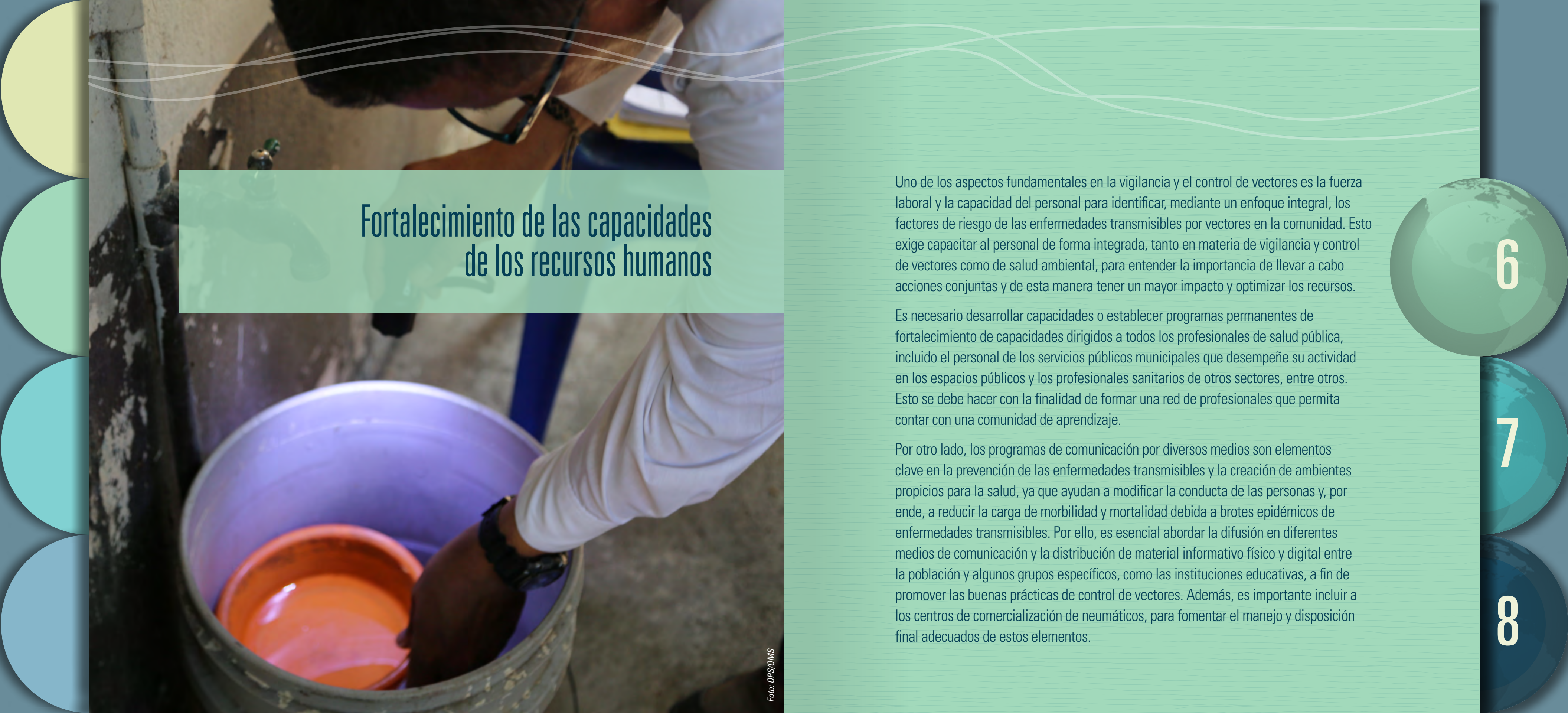
Acciones clave:

-  Fortalecer acciones que permitan generalizar los beneficios de la estrategia de entornos saludables en el ámbito nacional y subnacional, con la participación y el compromiso de los diferentes sectores que se dedican al desarrollo humano y social del país.
-  Incentivar la participación comunitaria y el empoderamiento social en lo que respecta a la prevención de enfermedades transmitidas por vectores.
-  Fortalecer a nivel local los programas de entornos saludables en que se consideren las comunidades, las viviendas, los establecimientos comerciales y de salud, los centros laborales, los mercados y los espacios públicos, entre otros, y en que se ponga énfasis en las intervenciones de salud ambiental y el manejo vectorial.

-  Facilitar procesos que tengan por objeto integrar el tema ambiental y vectorial en la agenda de las redes existentes de entornos saludables, prestando especial atención a la formulación de medidas regulatorias, por ejemplo, ordenanzas municipales, que regulen las actividades destinadas a prevenir y controlar los vectores, y que promuevan la participación ciudadana.



Foto: OPS/OMS



Fortalecimiento de las capacidades de los recursos humanos

Uno de los aspectos fundamentales en la vigilancia y el control de vectores es la fuerza laboral y la capacidad del personal para identificar, mediante un enfoque integral, los factores de riesgo de las enfermedades transmisibles por vectores en la comunidad. Esto exige capacitar al personal de forma integrada, tanto en materia de vigilancia y control de vectores como de salud ambiental, para entender la importancia de llevar a cabo acciones conjuntas y de esta manera tener un mayor impacto y optimizar los recursos.

Es necesario desarrollar capacidades o establecer programas permanentes de fortalecimiento de capacidades dirigidos a todos los profesionales de salud pública, incluido el personal de los servicios públicos municipales que desempeñe su actividad en los espacios públicos y los profesionales sanitarios de otros sectores, entre otros. Esto se debe hacer con la finalidad de formar una red de profesionales que permita contar con una comunidad de aprendizaje.

Por otro lado, los programas de comunicación por diversos medios son elementos clave en la prevención de las enfermedades transmisibles y la creación de ambientes propicios para la salud, ya que ayudan a modificar la conducta de las personas y, por ende, a reducir la carga de morbilidad y mortalidad debida a brotes epidémicos de enfermedades transmisibles. Por ello, es esencial abordar la difusión en diferentes medios de comunicación y la distribución de material informativo físico y digital entre la población y algunos grupos específicos, como las instituciones educativas, a fin de promover las buenas prácticas de control de vectores. Además, es importante incluir a los centros de comercialización de neumáticos, para fomentar el manejo y disposición final adecuados de estos elementos.

Acciones clave:

-  Identificar profesionales y personal operativo que desempeñen diferentes funciones y deban ser capacitados para llevar a cabo las actividades enmarcadas en las intervenciones que se relacionan con los determinantes de la salud y que están armonizadas con las estrategias de prevención y control vectorial.
-  Establecer programas de formación y capacitación sobre el abordaje de los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de prevención y control vectorial. Los programas deben estar dirigidos al personal y los funcionarios de la salud pública, así como a los profesionales ligados a la salud que intervienen desde otros sectores.

-  Promover la elaboración de material técnico y educativo en que se brinde información conjunta sobre el ambiente y la prevención y el control vectorial, para capacitar al personal profesional y operativo.
-  Crear materiales virtuales, como cursos en línea sobre el ambiente y el manejo vectorial, para ampliar el alcance de la información.



Foto: OPS/OIMS

Control vectorial en situaciones de desastre y emergencia sanitaria



Foto: OPS/OMS

En general, la presencia de emergencias o desastres, como los huracanes, las inundaciones, los terremotos y las erupciones volcánicas, no debería significar un aumento de los brotes y las epidemias. No obstante, sí puede cambiar las condiciones ambientales en una localidad debido a la destrucción de los acueductos, el colapso del servicio de saneamiento, el daño de las viviendas y la restricción del servicio de limpieza, entre otros. Esto forzaría a la población a vivir en condiciones inadecuadas. Si no se dispone de albergues apropiados, no se adoptan medidas de prevención, no hay planes de respuesta bien formulados y no se cuenta con vigilancia y control sanitario fortalecido en este tipo de situaciones, se pueden incrementar los riesgos para la salud pública.

En este sentido, es fundamental contar con un sistema adecuado de prevención y respuesta que permita controlar los vectores a nivel local, regional y nacional. La comunidad, el personal asistencial, los funcionarios y las organizaciones de la sociedad civil deben participar en dicho sistema antes de que ocurran las situaciones previstas, para controlar la propagación de posibles brotes epidémicos.

Estos sistemas de prevención o contingencia deben garantizar una respuesta adecuada y oportuna enfocada en los factores de riesgo y en la creación de capacidades locales para afrontar la ocurrencia de un desastre o emergencia sanitaria. También se debe poner énfasis en el diseño de instrumentos y herramientas que coadyuven a la aplicación de medidas destinadas al manejo de vectores y de mecanismos de supervisión, para evitar, por ejemplo, el uso inadecuado o indiscriminado de insecticidas en este tipo de situaciones.

Estas medidas deben estar orientadas a fortalecer las capacidades de prevención, detección, vigilancia y respuesta ante el brote de enfermedades ocasionado por la ocurrencia de desastres o emergencias sanitarias.

Estas acciones de respuesta, como el suministro de botellas de agua a la comunidad en los primeros días, pueden generar focos de criaderos si al llevarlas a cabo no se prevé un adecuado manejo y eliminación posterior de los residuos, o si no se toma en cuenta la disposición final de los escombros. En este sentido, en la respuesta es importante considerar acciones adecuadas que no generen nuevos riesgos

Acciones clave:

-  Conformar equipos de trabajo multidisciplinarios e intersectoriales para planificar actividades y tomar decisiones de forma adecuada.
-  Establecer planes de contingencia destinados a controlar los vectores y sistemas de alerta ante eventos adversos (desastres o emergencias sanitarias).
-  Conformar comités técnicos dentro de las organizaciones de la sociedad civil para llevar a cabo acciones inmediatas ante una emergencia sanitaria. Incluir la implementación de salas de situación de salud en las que se valoren las acciones desde el punto de vista de los determinantes ambientales de la salud.
-  Definir estrategias de comunicación dirigidas a la población acerca de medidas de vigilancia y control de vectores antes, durante y después de una situación de emergencia o desastre.
-  Establecer mecanismos de supervisión del uso correcto y racional de insecticidas en situaciones de emergencia o desastre.
-  Fortalecer las capacidades locales, regionales y nacionales de respuesta ante brotes de enfermedades transmisibles por proliferación de vectores.
-  Diseñar instrumentos técnicos de orientación para implementar medidas de prevención y control vectorial ante la ocurrencia de desastres o emergencias sanitarias.
-  Documentar o sistematizar las intervenciones integradas de salud ambiental y manejo de vectores a fin de identificar lecciones aprendidas y buenas prácticas durante la respuesta a las emergencias.



Lecciones aprendidas y buenas prácticas relacionadas con la integración de la salud ambiental y el manejo vectorial

Foto: OPS/OMS

Es fundamental promover la socialización de las lecciones aprendidas y las buenas prácticas a fin de mejorar las intervenciones futuras y darles sostenibilidad. También es esencial medir la eficacia y la eficiencia de las acciones integradas de salud ambiental y las estrategias de prevención y control de vectores.

Al sistematizar estas experiencias es importante considerar elementos relacionados con la coordinación sectorial e intersectorial, las intervenciones operativas, la participación del sector civil, las estrategias de comunicación implementadas, la movilización de los recursos y el impacto de las intervenciones, entre otros.



Foto: OPS/OMS

Acciones clave:



Garantizar que al planificar las actividades integradas de salud ambiental y manejo vectorial se prevea documentar las intervenciones y aplicar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas identificadas.



Recopilar y analizar la información sobre las intervenciones que hayan alcanzado diferentes niveles de éxito, a fin de valorar los elementos de las acciones realizadas.



Generar espacios para que el personal a cargo de las intervenciones intercambie información y experiencias, y para que participen las diferentes instituciones, con el propósito de identificar lecciones aprendidas y buenas prácticas.



Promover la creación de un producto de información físico o virtual que presente la sistematización de las intervenciones y permita compartirla con otros.



Foto: OPS/OMS



525 Twenty-third Street, NW
Washington, D.C., 20037
Estados Unidos de América
Tel.: +1 (202) 974-3000
www.paho.org

